

Aznar insiste en "profundizar" la reforma laboral

Rojo ratifica al presidente y condiciona reducir la jornada si se rebaja el salario

Madrid / D16.—Dos semanas reivindicando una nueva reforma laboral. El Fondo Monetario Internacional (FMI) primero, y después el 'testigo' recogido por Aznar y Rato. Y eso que en mayo se firmó el acuerdo para reformar el mercado de trabajo entre patronal y sindicatos con el beneplácito del Ejecutivo. Ayer se repitió la historia.

El presidente del Gobierno reivindicó, dos veces en el mismo día, "profundizar" en el mercado laboral. José María Aznar coincidió por la mañana con un grupo de empresarios en esta necesidad para proseguir en la vía de creación de empleo estable.

Aznar ofreció un desayuno a los empresarios que este año convirtieron más contratos eventuales en indefinidos, tras la aplicación del acuerdo para modificar el mercado de trabajo, para conocer directamente sus

Aznar: "Es absurdo, con un 20% de paro, decir que ya se ha hecho todo en el mercado de trabajo"

impresiones sobre el desarrollo de los acuerdos y escuchar sus preocupaciones.

El encuentro supuso también un reconocimiento a la labor de creación de empleo estable que estas empresas vienen realizando, en el que Aznar les alentó a que sigan aplicando la reforma.

Por la tarde, el presidente del Gobierno manifestó que es necesario profundizar en esta modificación de las estructuras del mercado de trabajo y adujo que "sería absurdo, con un 20% de paro, decir que todo lo que había que hacer en el mercado laboral ya está hecho".

Aznar, que clausuró las jornadas 'En las Puertas de la Moneda Única: El futuro de Europa', organizadas por la Comisión Europea, añadió que, puesto que las medidas de liberalización y rigor presupuestario están dando buen resultado en la creación de empleo, hay que seguir en esa lí-

nea, y recalco que el Ejecutivo tiene decisión política para acometer ese proceso.

El presidente se felicitó de que España esté ya entre los países de cabeza para formar parte de la Unión Monetaria, pero lanzó el mensaje de que no debe haber sitio para la autocomplacencia y sí para reforzar la buena marcha de la economía con objetivos más ambiciosos.

A su juicio, la buena posición económica de España favorece su presencia en el proceso de construcción europea, y esto debe aprovecharse para "fijar para nuestro país más ambiciones". También señaló que, frente a los discursos estériles que a veces llenan las páginas de los periódicos, el de la construcción europea y la integración económica es uno de los más importantes que deben afrontarse.

Por su parte, el gobernador del Banco de España, Luis Angel Rojo, señaló ayer, sobre el problema del desempleo, que una de las vías para luchar contra el mismo es mantener un crecimiento sostenido basado en la demanda nacional, aunque reconoció que tiene limitaciones.

Otra alternativa que aportó es flexibilizar el mercado de trabajo. Sobre esto dijo que no puede saber qué consecuencias tendría por la sencilla razón de que en Europa no se ha intentado. "No se trata de proponer que Europa tenga un mercado laboral como el de Estados Unidos, pero sí de ver si las rigideces del mercado europeo están frenando la creación de empleo", resaltó.

Respecto a la reducción de la jornada, señaló que hay que estar dispuesto a discutir todo, pero advirtió: "Lo que incrementa el coste del trabajo reduce la demanda de empleo. Pensar que en el mercado laboral no funcionan las leyes de la oferta y la demanda y que el precio no influye en este mercado es una equivocación". En cuanto al reparto del tiempo de trabajo, Rojo dejó bien claro que si se hace por la vía de sustituir las horas extras por contratos o recortando la jornada laboral sin reducir salario, es algo que no forma parte de sus competencias.



RECEPCIÓN El presidente del Gobierno, José María Aznar, recibió ayer por la mañana a un grupo de empresarios para con

El Ejecutivo revisa su previsión de déficit y la sitúa en el 2,3%

El Ministerio de Economía ha revisado de nuevo a la baja la previsión de déficit del Estado para 1997, que terminará en el 2,3% del Producto Interior Bruto (PIB), dos décimas menos que el objetivo inicial, según anunció el secretario de Estado de Presupuestos, José Folgado. Folgado aseguró que esta evolución del saldo presupuestario del Estado permitirá que el déficit del conjunto de las administraciones públicas —es decir, incluyendo a las comunidades autónomas y corporaciones locales— quede al terminar el ejercicio por debajo del 2,9% del PIB.

Esa tasa supone no sólo cumplir, sino mejorar el límite del

3% que el Tratado de Maastricht exige en uno de sus criterios para participar en la Unión Monetaria a partir del 1 de enero de 1999.

El déficit de caja no financiero del Estado se redujo en noviembre un 19,6% en relación con el mismo periodo de 1996, situándose en 281.600 millones de pesetas, gracias básicamente al incremento de los ingresos, que han crecido un 7,2%, con lo que se sitúan en una cifra cercana a los 1,2 billones de pesetas.

En cuanto a los ingresos en noviembre por impuestos directos, que aumentaron un 11,2%, destacan los derivados del Impuesto sobre la Renta de las Personas Físicas (IRPF), que

crecieron un 13,5%, debido al ingreso trimestral por retenciones de trabajo de la Seguridad Social —91.500 millones de pesetas— y al ingreso del segundo plazo de la declaración de la renta de 1996.

En términos acumulados, el déficit de caja no financiero se situó en 1,4 billones de pesetas, lo que significa un descenso del 44% respecto al mismo periodo del año anterior.

El secretario de Estado se refirió, asimismo, a la reforma fiscal para indicar que la Administración quiere disminuir el número de contribuyentes y "retocar" el sistema de retenciones que se encuentra actualmente en vigor.

NUEVOS DEBERES